

CAZÓN, PUEBLO DE EMPRENDEDORES

Gloria Molinari. FCE. Universidad Nacional de La Plata. gloriaemolinari@gmail.com

Elisabet Rossi. FCE. Universidad Nacional de La Plata. elisabetrossi@gmail.com

Resumen

Nuestra propuesta invita a pensar una gestión vinculada a la revaloración del patrimonio cultural, productivo y ambiental de los destinos, que adecúe el modelo turístico a las especificidades de cada territorio y así evitar la mercantilización y el consecuente deterioro de los valores endógenos de las comunidades locales. En este contexto, tiene mucho sentido dirigir la mirada hacia un turismo rural comunitario, donde la población rural local, sus productoras/es, artesanas/os y sus familias, ejercen un papel central en la organización de manera autogestiva, así como en la distribución equitativa de sus beneficios.

En este sentido, el presente trabajo, surge de un Proyecto de Extensión Universitaria, desarrollado y ejecutado en los años 2018-2019, en la localidad de Cazón del distrito de Saladillo. Su población rural está en estado de decrecimiento producto de escasas propuestas de inserción laboral principalmente para las y los jóvenes y adultas/os de la comunidad. Los mismos se desplazan hacia la ciudad cabecera para ampliar su universo socio cultural y laboral. Las y los pobladores que tienen trabajo, se dedican principalmente a las actividades viveriles en forma privada o en el Vivero Municipal y otras/os se desempeñan en servicios de educación o de salud.

El proyecto fue pensado con el objetivo de promover el desarrollo de pueblos rurales a través del turismo rural como articulador social de emprendimientos comunitarios, fomentando la cultura emprendedora y la asociatividad entre pequeños emprendedores. La metodología se desarrolló de manera participativa y horizontal, bajo la modalidad de taller, generando espacios de intercambios de experiencias y saberes que fortalecieron el desarrollo de la propuesta. Mediante las acciones territoriales realizadas, se conformó una red social y solidaria que permitió la organización de las y los pobladores quienes construyeron un corredor/circuito de emprendimientos, visibilizando los procesos de producción y comercialización de sus productos.

A modo de conclusión, los procesos participativos, solidarios y colaborativos viabilizaron la organización de las y los pobladores para la toma de decisiones y fortalecieron el entramado social y productivo promoviendo las mejoras en las condiciones de vida de la comunidad local y en el lugar que habitan

Palabras clave: pueblos rurales; patrimonio; turismo rural comunitario; emprendedorismo

Introducción

El desarrollo y evolución del turismo han sido acompañados por una participación cada vez mayor de comunidades rurales, promoviendo otras formas de turismo, que en algunos casos reproducen los modelos convencionales. Dichas iniciativas se desarrollan en áreas rurales que constituyen escenarios con gran diversidad de recursos culturales y naturales que han sido consideradas como una oportunidad para fomentarlas, tal es el caso del Turismo Rural Comunitario (TRC) que Kieffer M. (2018:9) lo plantea como “un tipo de turismo de pequeño formato, establecido en zonas rurales y en donde la población local, a través de sus estructuras organizativas colectivas, ejerce un papel significativo en su control y gestión, ofreciendo actividades respetuosas con el medio natural, cultural y social, y con los valores de una comunidad, que permite disfrutar de un positivo intercambio de experiencias entre residentes y visitantes, donde la relación entre la y el turista y la comunidad es justa y los beneficios de la actividad son repartidos de forma equitativa.”

En este sentido y para que el TRC se desarrolle, se requiere del compromiso de todas/os las y los actores institucionales, económicos, ambientales y sociales, para que este ejercicio se convierta en una verdadera alternativa y no concluya en situaciones de despojo y de lucro inversionistas, sin beneficios reales para las y los pobladores. Dicho compromiso es afianzado mediante la asociatividad, la cooperación y las prácticas solidarias, permitiendo un desarrollo comunitario que satisfaga las necesidades y brinde oportunidades a las y los pobladores rurales. (Vinasco, 2017)

Desde esta perspectiva, el trabajo territorial desarrollado en la localidad de Cazón se enfocó a generar un sistema integrado cuyo eje estuviese en el desarrollo del turismo rural comunitario, donde se articulen diversos sub-ejes interconectados para el aumento de la productividad de las prácticas viveriles potenciando el emprendedurismo de actores comunitarios; compartiendo prácticas solidarias en el cuidado del ambiente; documentando las historias de vida, las prácticas, resguardando saberes y memorias como patrimonio del lugar, que redundan en mejoras para cada una/o de las y los pobladores y grupos sociales.

Conceptos que atravesaron la práctica universitaria

Desde la práctica universitaria desarrollada, partimos de una concepción de desarrollo comunitario integral, en la que prime el ámbito de “los lugares” y la relación “cara a cara” entre las y los pobladores, y en el que la dimensión de lo local se constituya en un lugar privilegiado de articulación entre la racionalidad propia de los procesos de

desarrollo y las identidades locales necesarias para dinamizar esos procesos (Manzanal, 2002). Desde esta concepción, el territorio es el depositario de un conjunto de significados y sentidos, que los distingue y diferencia de otros territorios. Es la expresión del patrimonio, del paisaje cultural, del espacio de solidaridad, del legado de la historia y lugar habitado por la memoria y la experiencia de las comunidades, es decir, es entendido como espacio construido por los grupos sociales a través del tiempo (Rodríguez, 2010). Complementando este concepto, cabe agregar que está integrado por numerosas/os actores sociales, movidos por intereses diversos, siendo estos "lugares" arenas de disputa entre instituciones, organizaciones (sociales, políticas y religiosas) que entran en convivencia con el Estado en sus distintas representaciones, sea municipal, provincial o nacional. (Rossi et al, 2019)

El territorio rural que históricamente se limitaba a la producción de alimentos, en la actualidad diversificó sus funciones y actividades convirtiéndose en un lugar multifuncional, siendo a la vez una zona de producción, de conservación y cuidado de los recursos naturales, de múltiples servicios ambientales para la regulación del clima, el abasto de agua, de áreas protegidas, de centros de cultura y que ofrece, además, recreación a los ciudadanos al dar servicios turísticos. (Kieffer, 2018:19)

Dicha situación surge por dos factores: la crisis sectorial que motiva a agricultores y ganaderos a buscar otras alternativas, y la visualización de una demanda creciente a partir de un sector dinámico como es el turismo. En Argentina, el desarrollo de emprendimientos turísticos desde las comunidades rurales son consecuencia de la crisis del sector agropecuario ocurrida en 1990 y es tomada como ejemplo en el resto de los países latinoamericanos. La diversificación de la agricultura ha sido un patrón que se dio, en particular, entre las y los productores de menor escala, quienes, precisamente pierden competitividad para la producción de "commodities". Se señala que la modificación de la función productiva tradicional entre las que se encuentra la incorporación de actividades no agrícolas y servicios, en muchos casos, surge debido a la necesidad de diversificación del riesgo y de generación de ingresos adicionales a los agrícolas (Barrera 2006)

Es en este contexto que el TRC se instala, entonces, como estrategia potenciadora de la multidimensionalidad rural territorial ampliando y diversificando las opciones productivas de las comunidades rurales y complementar así las economías de las familias de la agricultura familiar (Kieffer, 2018). Y de esta manera generar un conjunto de beneficios sociales y culturales que favorecen a los pobladores en su conjunto, mediante alternativas colectivas como la autogestión y el asociacionismo que no sólo se manifiestan en un crecimiento económico material individual, sino que también integran una dimensión socio-cultural mejorando las condiciones de vida de la población local.

En sintonía con lo expresado, Barrera y Muñoz (2003:18) fundamentan su importancia señalando que fomenta la creación de empleo y del arraigo rural; el protagonismo de la mujer y las y los jóvenes; la revalorización del patrimonio cultural y ambiental; la creación de un mercado para la producción; el fomento del asociativismo;

la mejora de la calidad de alimentos y artesanías; la multifuncionalidad de los espacios rurales y la pluriactividad de emprendimientos rurales.

En párrafos anteriores se menciona el concepto de patrimonio y su revalorización, como un atributo fundamental en los procesos de desarrollo turístico en el ámbito rural, en tanto un concepto que atravesó la práctica universitaria. En este sentido, abordar el territorio productivo desde la perspectiva del patrimonio conlleva entonces al ejercicio de desnaturalizar y visibilizar las relaciones entre distintos sectores sociales y culturales y sus prácticas, y promueve cuestionar y repreguntarse acerca de dichas relaciones. Entendiendo al patrimonio como resultado de una "construcción social", en cuya configuración participan diferentes actoras/es sociales, con el objetivo de satisfacer intereses específicos. (Gómez et al., 2020)

Desde esta óptica García Canclini (1999), refiere al patrimonio como capital cultural, o sea "un proceso social que como el capital, se acumula, se renueva, produce rendimientos y es apropiado en forma desigual por diversos sectores". Pensar el patrimonio evidencia tensiones sociales y culturales entre las comunidades asentadas en la zona, así como la naturalización del ambiente y de su utilización para fines productivos. El patrimonio es un proceso dinámico que supone la selección, transformación de determinados elementos y su reconversión a partir de la creación de nuevos valores, por parte de diferentes grupos que están en tensión de intereses.

Por lo planteado, el TRC se configura a partir de estos valores patrimoniales, tangibles e intangibles para construir tramas socio-productivas sustentables basadas en relaciones sociales de respeto mutuo, autogestivas y pro-ambientales. Asimismo, que este sea una oportunidad de empoderar a las comunidades, promover sus emprendimientos en torno a un turismo experiencial y mejorar los procesos de conservación de los recursos naturales.

El proyecto

La comunidad de Cazón, conocida como la ciudad del millón de árboles, ubicada en el partido de Saladillo, posee 209 habitantes, según último censo. La población rural está en estado de decrecimiento producto de escasas propuestas de inserción laboral principalmente para las poblaciones de jóvenes y de adultos de la comunidad.

La mayoría de los que tienen trabajo, se dedican principalmente a las actividades viveriles en forma privada o en el Vivero Municipal, otros se desempeñan en servicios de educación o de salud.

El pueblo cuenta con atractivos turísticos conservados durante más de cien años, con casas cuidadas, con jardines y huertas, calles arboladas y con mucha higiene urbana.

Entre sus otros atractivos, la vieja estación del ferrocarril, y el predio del vivero municipal, la base de campamento y las instalaciones de la escuela agropecuaria, casona antigua donada para tal fin componen el paisaje atractivo en patrimonio cultural y

arquitectónico característico del pueblo. La atracción más significativa la constituye la Expo Vivero, -ahora también la Expo cactus-, que recibe a miles de visitantes, que se trasladan entre puestos de artesanías, con espectáculos artísticos y charlas sobre temáticas afines.

El objetivo general del Proyecto "Cazón, pueblo de emprendedores" tuvo como eje el de "Promover el desarrollo de Cazón, ubicado en el partido de Saladillo, Provincia de Buenos Aires, a través del turismo rural comunitario, como articulador social de emprendimientos comunitarios".

Metodología

La metodología se desarrolló de manera participativa y horizontal, bajo la modalidad de talleres, generando espacios de intercambios de experiencias y saberes que fortalecieron el desarrollo de la propuesta. La convocatoria fue realizada por el delegado municipal a los pobladores en general, a los emprendedores que venían realizando algunos proyectos productivos o de servicios y aquellos que quisieran incorporarse con alguna idea.

Durante la ejecución del Proyecto, en el mes de septiembre de 2019, Cazón fue declarado Pueblo Turístico Bonaerense, dicho programa de la Secretaría de Turismo de la Provincia, desarrolla prácticas de turismo comunitario que tienen que ver con generar arraigo, producción local e interés por la actividad turística en pueblos de menos de 2000 habitantes.

Los principales problemas detectados en los encuentros, manifestados por los presentes, fueron, el desarraigo de la población juvenil, la pérdida de saberes de los pobladores antiguos, escasa participación sostenida de vecinos atraídos por objetivos comunes, falta de diversidad laboral y la desarticulación entre instituciones. A ellos se suman los identificados por el equipo de trabajo, tales como, los emprendedores del lugar presentaron algunas dificultades para vincularse a pesar de la escasa población, como consecuencia de la ausencia de redes comunitarias, la mayoría de los emprendimientos no son locales y funcionan de manera itinerante en los eventos organizados por el municipio. Dichas problemáticas generan en los pobladores una alta dependencia con las autoridades municipales en general y en particular en la toma de decisiones, lo que dificulta el desarrollo de acciones comunitarias y autogestivas.

La participación a los talleres fue continua, en su mayoría mujeres de edad media y jóvenes, que si bien, en algunos casos, tenían otras actividades, buscaban reforzar su fuente de ingresos.

Otra manera de visualizar este proceso de toma de conciencia es sostenido por Brett E. A. (1999: 4) cuando introduce el aspecto formativo de la participación:

"... la participación implica un proceso de educación y capacitación en el cual las personas, asociadas y organizadas (conjunto de personas que persiguen un

objetivo común) entre sí y con otros actores, identifican problemas y necesidades, movilizan recursos, y asumen responsabilidades para planificar, administrar, controlar y evaluar las acciones individuales y colectivas sobre las cuales ellos deciden...”

Resultados

Mediante las acciones territoriales desarrolladas, se conformó una red social y solidaria que permitió la organización de los pobladores, despertando así la cultura emprendedora, en este sentido es importante dejar aclarado, que a pesar de la escasa población de Cazón y del entusiasmo de los que participaron en los talleres, no logramos atraer al resto de los residentes.

Comenzaron a reunirse una vez cada quince días y dejar asentado en actas lo charlado y consensado en las reuniones, construyeron un corredor de emprendimientos, cuyo objetivo es dar visibilidad a los procesos de la producción con sus saberes y comercializar sus productos. Para tal fin, diseñaron un mapa con la ubicación de los emprendimientos, instalado en la entrada del pueblo y acompañado de la cartelería correspondiente, que permite al visitante acceder, de manera autoguiada, a cada emprendimiento. Tanto el mapa como la cartelería fueron diseñados y ejecutados por dos artistas locales, con el acuerdo de todos. En este sentido y fortaleciendo la difusión del destino y los productos, los pobladores realizaron videos mostrando lo que producen.

Se reformulo y diseño el logo del destino que los identifica, con el consenso de todos en los talleres, se fortalecieron emprendimientos y crearon otros relacionadas a lo productivo, artesanales y gastronómicos.

Para ello y en forma conjunta con el delegado Municipal se dictaron cursos de manipulación de alimentos, esto además permitió no solo diversificar la oferta gastronómica, sino además utilizar de forma adecuada los productos locales, fundamentalmente las frutas del lugar.

En los talleres también surgió la necesidad, por parte de los emprendedores, de qué tipo de estrategias de precios utilizar para comercializar sus productos, en ese sentido también se abordaron temas de costos, a efectos de determinar un precio justo para sus productos.

Uno de los participantes de los talleres, que tiene conocimientos de las redes sociales, los asesoro acerca de la manera más ventajosa de presentar sus productos.

Se comenzó tímidamente a trabajar en forma asociativa, y se realizó la primera Feria de Mujeres Emprendedoras de Cazón.

Conclusiones

A modo de conclusión, a partir de lo expresado, los procesos participativos, solidarios y colaborativos viabilizaron la organización de los pobladores para la toma de decisiones y el fortalecimiento del entramado social y productivo promoviendo las mejoras en las condiciones de vida de la comunidad local y en el lugar que habitan. Por otro lado, también se visibilizaron los conflictos territoriales y las tensiones entre los diferentes actores que genera una gran dependencia social, económica y cultural de los pobladores rurales con la ciudad cabecera, que impactan sobre el desarrollo comunitario autogestivo, la toma de decisiones y la identidad del pueblo. En este contexto, los procesos participativos permitieron abordar y reflexionar sobre dichas problemáticas en la búsqueda de posibles soluciones, en vías de alcanzar la sustentabilidad en sus dimensiones, ambiental, social, cultural, política y económica.

Bibliografía

Barrera, E.; Muñoz, R. (2003). Manual de turismo rural para micro, pequeños y medianos empresarios rurales. Serie de instrumentos técnicos para la microempresa rural. FIDA. Programa de Apoyo a la Microempresa Rural de América Latina y el Caribe, pp. 13-18

Barrera, Ernesto (2006). Turismo rural. Nueva ruralidad y empleo rural no agrícola. Editado por CINTERFOR. Organización Internacional del Trabajo. En prensa

Brett, E.A., (1999), "Comprensión de instituciones y organizaciones" en Robinson, D. & otros, Gestión del desarrollo: Comprensión de las relaciones internas organizacionales

García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. En: Aguilar Criado, Encarnación (Ed.), Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio (pp. 6- 33). Consejería de la cultura. Junta de Andalucía.

Gómez S, Rossi E. Márquez G. (2020) Reflexiones situadas sobre la extensión universitaria, la vinculación territorial y la integralidad. Revista Trayectorias universitarias. Vol. 6 Núm.11: Prácticas universitarias e integralidad: escenarios y problemas actuales en diálogo con la sociedad / Experiencias y Propuestas. Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires.

Kieffer Maxime (2018) Conceptos claves para el estudio del Turismo Rural Comunitario. Revista El Periplo Sustentable N°34. Universidad Autónoma de México

-Manzanal Mabel. (2002). "Instituciones y gestión del desarrollo. (Aportes para la construcción de una nueva Argentina)". Realidad económica 118, IADE Buenos Aires, pp 51-67

Rodríguez R. J. (2010) Elementos para el desarrollo de una teoría territorial. UAM

Rossi E., Gomez S., Marquez G. y Molinari G. 2019. Aportes de la economía social y del turismo para el desarrollo comunitario del periurbano platense. II Congreso Nacional de Economía Social y Solidaria. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

Vinasco Guzmán, Martha C. (2017) Marco teórico para la construcción de una propuesta de turismo rural comunitario. Revista de Investigación Agraria y Ambiental – Volumen 8 Número1. Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Colombia